

Mensaje del presidente de facto general Leopoldo Fortunato Galtieri luego de la rendición de las Fuerzas Armadas argentinas en la guerra de Malvinas en 1982

16 de junio de 1982

Leopoldo Fortunato Galtieri

Fuente

La Prensa, 16 de junio de 1982. En: Eduardo Blaustein y Martín Zubieta, *Decíamos Ayer. La prensa argentina bajo el Proceso*. Buenos Aires, Ediciones Colihue, 1998.

El combate de Puerto Argentino ha finalizado. Nuestros soldados lucharon con esfuerzo supremo por la dignidad de la Nación. Los que cayeron están vivos siempre en el corazón y la historia grande de los argentinos.

No tenemos solo el bronce de las antiguas glorias, tenemos nuestros héroes, hoy de carne y hueso del presente, nombres que serán esculpidos por las generaciones venideras.

Los pueblos solidarios de América Latina y todos aquellos capaces de olvidar sus intereses ante el coraje y el sacrificio, también los guardarán en su memoria.

Pelearon contra la incomprensión, el desprecio y la soberbia. Enfrentaron con más coraje que armamento la abrumadora superioridad de una potencia apoyada por la tecnología militar de los Estados Unidos de Norteamérica, sorprendentemente enemigos de la Argentina y su pueblo.

Combatieron para desplazar de nuestro suelo el último vestigio de coloniaje, combatieron por la misma esencia de nuestra identidad nacional y americana, combatieron por las mismas causas que presidieron el nacimiento glorioso de nuestra patria. Nuestra nación ha luchado por su integridad espiritual y material.